

La leyenda del arquitecto Gonzalo Villa Chávez (1928-2000)¹

The legend of the architect Gonzalo Villa Chávez (1928-2000)

Luis Alberto Mendoza Pérez

Doctor en Arquitectura

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1 de CONACYT, México.

Abstract

Architect Gonzalo Villa Chávez, upon finishing his studies and professional development in Italy and returning to Guadalajara, Mexico, developed several architectural interventions and restorations in emblematic buildings. However, it is in open space and domestic spaces where the greatest fullness can be appreciated upon capturing and finding the spirit of the place, endowing or restoring life to those spaces he has intervened. The quality that distinguishes the work of this unique architect is the serenity, prudence, and good sense in the intervention of these privileged spaces for the enjoyment of the user. This work shows some of his interventions as a tribute to the illustrious Gonzalo Villa Chávez.

Key words: México, Gonzalo Villa Chávez, Arquitectura, Patrimonio.

La vida no es lo que uno vivió, sino lo que recordamos de ella.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

¿Quién fue Gonzalo?:

Gonzalo era un hacedor. Un refinado esteta prácticamente del oficio, que fundaba su producción en un depurado gusto de carácter visual, al aplicar con relativa precisión del caso, aquellas matemáticas visuales que distinguen a los grandes artistas.

VICENTE PÉREZ CARABIAS

¹ Gonzalo Villa Chávez (1928-2000), Arquitecto egresado de la Universidad de Guadalajara, realizó estudios de perfeccionamiento para los estudios de los monumentos, en la Universita Degli Studi Di Roma. Colaboró con Piero Gazzola en la elaboración de proyectos de restauración de monumentos del Lazio y Venecia. En México tuvo diversos cargos públicos y participa en la restauración y reanimación arquitectónica de diversos edificios emblemáticos. En 1983 crea la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad de Colima. En otras muchas actividades de arquitecto y restaurador.

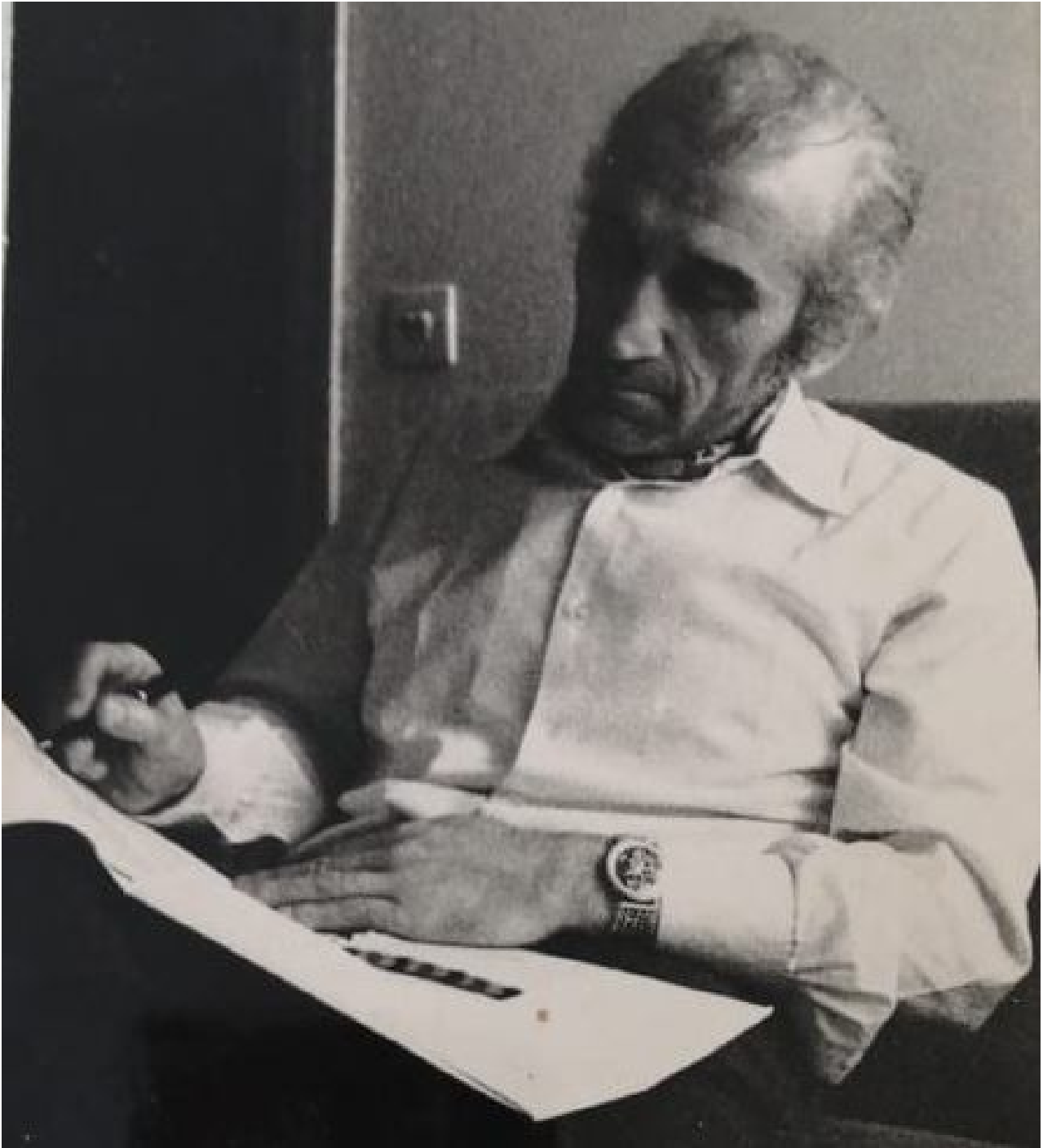


Fig. 1. Gonzalo Villa Chávez, en su casa. Circa 1980. Fotografía Archivo Familia Villa-Aldaco.

Conociendo una leyenda Gonzalo

Conocí al arquitecto Gonzalo Villa Chávez, un mes de septiembre de 1977, cuando regresé de dar clases de dibujo en el Instituto Enrique Díaz de León, al despacho donde trabajaba bajo la dirección del arquitecto Jorge Rojo Santamaría², el jefe del taller Luis Plascencia (QEPD), me lo presentó. Una vez pasado el ajetreo que su presencia provocó en ese taller de arquitectura, nuevamente Luis Plascencia me dijo “*trabajó con Frank Lloyd Wright*”.

Resulta que Jorge Rojo Santamaría, Félix Aceves Ortega³ y Gonzalo Villa Chávez, tres arquitectos productores de una fina arquitectura, habían compartido esas instalaciones como profesionistas. Con el tiempo Gonzalo se fue al Instituto Nacional de Antropología e Historia en la ciudad de Guadalajara, y Félix Aceves a su propio despacho.

Años después, le comenté ese pasaje a Gonzalo quién al final soltó una carcajada y me dijo, “*corren muchos mitos detrás de mí*”.

Con el tiempo, el Colegio de Arquitectos del Estado de Jalisco, otorgó el grado de Doctor Honoris Causa al Arquitecto Gonzalo Villa Chávez y años después al Arquitecto Jorge Rojo Santamaría.

Posteriormente y aun siendo yo estudiante en la facultad de arquitectura de la Universidad de Guadalajara, é arquitecto Horst Hartung me encomendó un trabajo escolar sobre el templo de la Valenciana, en Guanajuato, sabiendo que el arquitecto Gonzalo trabajaba en el INAH, fui a buscar bibliografía de apoyo, y él me facilitó un registro y unas imágenes del templo, solicitándome que le llevaré el trabajo posteriormente. Así lo hice y a las semanas le llevé el trabajo de análisis sobre el templo de la Valenciana.

Cuando dejé el despacho del arquitecto Rojo, varios compañeros y yo instalamos un taller de arquitectura y diseño. Así, un día decidí visitar al arquitecto Gonzalo Villa cuando me enteré de que era responsable de la Dirección de Patrimonio del Gobierno del Estado de Jalisco. Al saludarlo, me preguntó que si aún seguía con el arquitecto Rojo Santamaría y después mencionó que le habían encomendado la restauración del edificio que sería la Escuela de Música, que necesitaba apoyo para realizar los levantamientos arquitectónicos. Al día siguiente, me presente en la antigua secundaria conocida como las jericallas (por el uniforme que tenían las estudiantes). Allí estaba el arquitecto Gonzalo Villa Chávez, y el responsable de la construcción era el arquitecto Silvio Alberti Levati.

De allí en adelante surgieron muchas historias más.

Gonzalo artista

Gonzalo tenía una compañera fiel que lo acompañaba diariamente, era una lapicera Pilot, color negro que servía para capturar imágenes, proponer diseños, explicar rutas y mapas, desdoblar edificios, y capturar la realidad y transformarla en arte. *La sabiduría en la punta de la matita*, expresión que escuché a Marcello Cocchi, compañero de curso en el Instituto Andrea Palladio de Vicenza, ese refrán resume con toda claridad cada uno de los dibujos que realizaba el arquitecto Gonzalo. Cuando el lápiz besaba la superficie del papel, en esa comunión entre carbón y papel brotaba la propuesta de diseño, el retrato casi psicoanalítico del retratado o un paisaje.

² Arquitecto egresado de la Universidad Autónoma de Guadalajara, realizó obras en diferentes partes de la república mexicana, en 2013 recibió la presea Honoris Causa de El Colegio de Arquitectos del Estado de Jalisco, México. (1933 - 2016).

³ Arquitecto egresado de la Universidad de Guadalajara, realizó obras significativas y docente de la carrera de arquitecto en la universidad de Guadalajara, en 2013 recibió la presea Honoris Causa de El Colegio de Arquitectos del Estado de Jalisco.

Hablar de su privilegiada mano, me remite a recordar cómo admiraba, su silencio mientras dibujaba, cómo desentrañaba una realidad para proponerle nuevos atributos. El dibujo nos enseña a observar, y Gonzalo, más allá de observar, analizaba, pensaba, comprendía. Verlo dibujar era parte de la admiración, de la enseñanza y del descubrimiento de nuevos enfoques.



Fig. 2. Gonzalo Villa Chávez. Circa 1970. Fotografía Familia Archivo Villa Aldaco.

Decía que un arquitecto tiene ventajas sobre otras profesiones, en lo que respecta a la obra construida, porque al conocer de geometría, tenía la capacidad de inferir el interior de un edificio, o imaginarse verlo desde otro ángulo, porque los sistemas constructivos se generaban a partir de la geometría.

Gonzalo y el fin de la Arquitectura

Aristóteles, en su libro I de *Ética* donde habla *sobre el bien humano en general*, le dedica las primeras páginas a la arquitectura, y en ella se menciona que ésta es un arte compuesto de muchas artes y es también, un arte que sirve a la sociedad, y el cual es habitable cuando hay movimiento (Aristóteles, 1985).

Es importante estudiar la arquitectura, porque a través de los años nos ha ayudado a vivir mejor, en ese sentido Gonzalo Villa Chávez, solía comentar que *“toda intervención en una obra arquitectónica debía ser sensata y discreta, y que toda obra arquitectónica también debe ser discreta, debe tener la capacidad de unirse al entorno, como su une el sonido de un instrumento en una pieza orquestal. Debía ser discreta porque es un complemento para las actividades humanas”*.

En ese sentido, la actividad proyectual del arquitecto Villa Chávez tenía la virtud de ser prudente (la prudencia es la madre de todas las virtudes), con la capacidad de ser un espacio sereno.

También solía decir que “la arquitectura debe ser cachonda, es decir, tener la capacidad para propiciar el desarrollo del ser humano en plenitud, tener la posibilidad de dar al espíritu la posibilidad de emanciparse”. El paisaje de la naturaleza da serenidad, el paisaje de la arquitectura debería dar serenidad. En sus espacios, las intervenciones dan serenidad.

Y particularmente, para esta exposición, reflexiono sobre los espacios abiertos, como son los patios en la arquitectura que él intervino, en cada una de sus intervenciones arquitectónicas, le daba un sentido al espacio, les procuraba la serenidad y discreción.

Los patios del Arquitecto Gonzalo (obras realizadas de 1979-1983)

Muestra mínima del oficio del arquitecto Gonzalo Villa Chávez son los patios que intervino.

Hablar de las intervenciones arquitectónicas de Gonzalo Villa Chávez, es hablar del refinamiento estético que se obtiene con la práctica proyectual, con el oficio de observar y el oficio de dibujar. Gonzalo Villa Chávez se formó en la escuela de arquitectura que fundó y dirigió el arquitecto Ignacio Díaz Morales, egresado de la escuela libre de ingenieros en Guadalajara (donde también estudiaron Luis Barragán Morfín, Pedro Castellanos Lambley, Rafael Urzúa Arias, entre otros, abanderados todos ellos de lo que se conoce como la Escuela de Arquitectura de Guadalajara). Estudioso y enamorado de la arquitectura, profesaba la tendencia funcionalista. Ignacio Díaz Morales, quien se carteaba con Pier Luigi Nervi y Walter Gropius entre otros y amigo de artista colimense Alejandro Rangel Hidalgo quien lo puso en contacto con Matías Goeritz, reflexionaba sobre la importancia de definir el concepto y después se ponían los muros (*González-Gortazar, 2014*), esa idea de darle al espacio un atributo, definiría la enseñanza de la arquitectura en la Universidad de Guadalajara. Posterior a su egreso, Gonzalo trabajo en México y de allí se encaminó a Roma, para especializarse en restauración, (antes de que se publicara la Carta de Venecia).

Con esa mezcla de formación de la arquitectura moderna y los conocimientos en restauración, la experiencia de intervenirlos más el espíritu personal, Villa Chávez conforma su sabiduría arquitectónica.

Él sabía encontrar el espíritu del lugar.

El caso del Ex convento de San Agustín y posterior escuela de música.

Como mencioné anteriormente, mi primera experiencia con Gonzalo villa Chávez fue en la restauración del Ex Claustro de San Agustín, para convertirlo en la Escuela de música de la Universidad de Guadalajara. El edificio había sido recientemente escuela secundaria para señoritas, y tenía varias intervenciones para habilitar salones de clase, En una primera etapa se desarrolló el levantamiento arquitectónico, después se identificaron las intervenciones y agregados, se continuó con la liberación de los espacios y finalmente se adecuó el proyecto para sus nuevas funciones.

Destaca señalar que el edificio tiene un patio central, en el cual propone un espacio con un desnivel para generar un espacio de convivencia y auditorio al aire libre. El Ex convento de San Agustín está construido mayoritariamente con muros de piedra, cubiertas de tezontle en algunos espacios, por estas particularidades constructivas se consideró que la sonoridad del edificio para la escuela de

música pudiera no ser ideal y a partir de esa reflexión, se propuso un auditorio al aire libre, en virtud de que el espacio es pequeño y se adapta el patio central para dicha función, convirtiéndolo en patio conciertos. Actualmente, los escalones y foro en el patio ya no existen como tales, solo se aprecia dónde estuvo el desnivel mediante el dibujo de las piezas de cantera.



Fog.3. Patio de conciertos de la Escuela de Música, Universidad de Guadalajara. Fotografía del autor 2018.

Palacio de Gobierno de Jalisco

Con el fin de organizar los usos de Palacio de Gobierno del Estado de Jalisco, se propuso aprovechar el traslado de varias oficinas a nuevas sedes para ofrecer un edificio digno a la población jalisciense. Por tal motivo y basado en la liberación de usos como los que dependían de la tesorería del estado, la dirección de catastro, el registro civil y su acervo, las oficinas de servicio social de la escuela de arquitectura de la Universidad de Guadalajara, entre otros, se proyectó la restauración del edificio. Esta edificación contaba con diferentes adecuaciones y transformaciones en su historia: cárcel, bodega, y otros usos y espacios que se le fueron agregando. Contaba con dos espacios principales, uno que era el patio central y el otro que daba frente a las antiguas oficinas de la dirección de catastro al surponiente del edificio. Además de otros pequeños patios de iluminación menores.

El arquitecto Gonzalo planteó en dos soluciones por demás sabias y refinadas. Al patio principal, le permite funcionar como pasillo y patio a la vez, pasillo porque amplía el nivel del pasillo de los corredores hacia el patio, en virtud del tránsito de ciudadanos que acudían al registro civil y a otras oficinas en la zona oriental del mismo, y patio, al bajar un nivel y permitir que unos árboles (originalmente unos árboles llamados primaveras) produjeran sombra y armonizaran con una bella fuente basada en la proporción áurea, la cual, al emitir los sonidos del agua generara un ambiente de tranquilidad. El piso, realizado de cantera y con los principios áureos se compuso de tres piezas a saber; una de sección de oro y por lo tanto rectangular, una pieza cuadrada como base de la misma sección y finalmente la pieza que complementa la sección áurea del cuadrado primigenio. Para el despiece del piso, el arquitecto propuso su acomodo el cual lo realizaría el maestro de obra, atendiendo al consejo que José Villagrán García daba a sus alumnos en la clase de teoría de la arquitectura; no decirle a un maestro de obra cómo hacer las cosas, sino aprovechar su sabiduría para la realización de esta. De esta manera el maestro de obra, realizó el despiece y acomodo de las piezas, basado en las ideas que el arquitecto tenía del espacio.



Fig. 4. Patio principal de Palacio de Gobierno del Estado de Jalisco. Fotografía del autor. 2018.

De la fuente que puso situado ligeramente hacia el norte del patio, se basó en un cuadrado inscrito en un espejo de agua de forma rectangular y con una modulación de piezas en el borde con una perforación para que el agua cayera por ellos y sonara al compás del movimiento de agua generado por la fuente superior.

Con el paso de los años, y como el espacio recibía a grupos de diverso tamaño, se optó por retirar la fuente para que a su vez no fuera dañada.

El otro patio, que se le denominó de Los Naranjos, muestra una intervención por demás pensada, compuesta de una plataforma casi central, con piezas cuadradas perfectas, donde no existen recortes de pisos, realiza una plataforma rectangular y al centro de la misma reutiliza nuevamente una pequeña fuente que tomo como modelo una similar que se encuentra en uno de los patios de museo que años anteriores restauró. Piezas fabricadas y moduladas de concreto martelinado negro, texturizadas y acomodadas perfectamente, señalan con claridad el uso de la geometría como un arma conceptual. En esa modulación, propone unos árboles de naranjo agrio, mismos que le dan el nombre al patio.

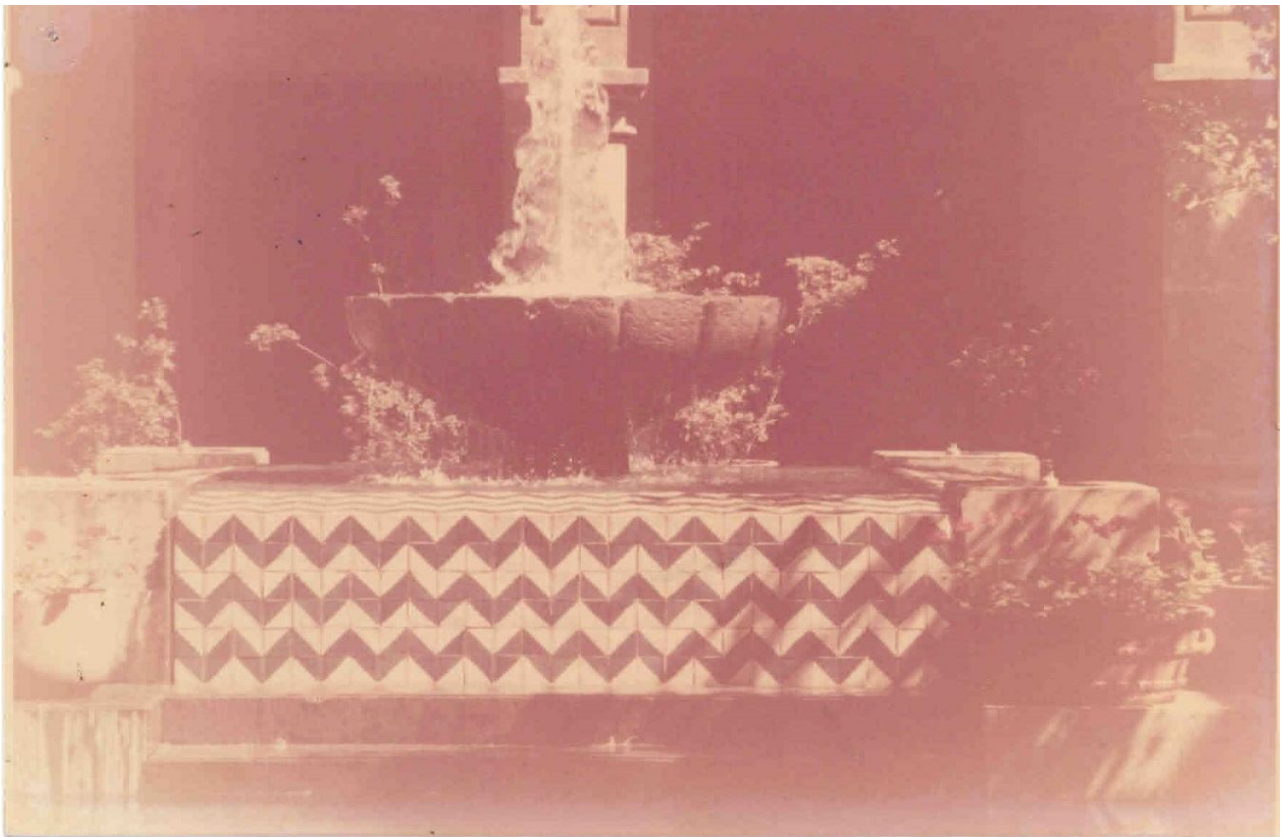


Fig. 5. Fuente en el patio central de Palacio de Gobierno del Estado de Jalisco. Fotografía del autor. 1982.



Fig. 6. Patio de los Naranjos, Palacio de Gobierno del Estado de Jalisco. Fotografía del autor, 2018.



Fig. 7. Patio de los Naranjos. Palacio de Gobierno del Estado de Jalisco. Fotografía del autor, 2018.

Congreso del Estado de Jalisco

Durante esos años en torno a la plaza liberación se realizaron varios trabajos de restauración, particularmente el edificio del congreso, que unificó toda la manzana en un solo inmueble. Anteriormente existían una tienda de modas, un restaurante y otros locales comerciales, al adquirir el edificio y empezar a realizar los levantamientos arquitectónicos, se descubrió que en realidad se trataba de dos propiedades que se habían fragmentado. Este edificio presentaba un patio central cercenado por la división de propiedades de la que fue sujeto con el paso de los años. Con los procesos de liberación de elementos agresores al inmueble, poco a poco el patio fue adquiriendo su tamaño original, el mismo, una vez que fue recuperado en su totalidad se encontró que tenía una magnitud respetable, más que el de una casa habitación, por lo que la propuesta para el tratamiento de este sitio y considerando que el uso del inmueble sería el Congreso del Estado de Jalisco, debería albergar contingentes de diferentes tamaños, el arquitecto Gonzalo Villa Chávez consideró dejarlo libre de vegetación, marcando una cenefa perimetral de piedra bola, así como unas venas del mismo material con el fin de conducir la pendiente al centro del patio donde colocó la rejilla de desagüe de aguas pluviales, entre cenefas y piedra bola, se integra piedra braza rajueleada, (muy común en varios pavimentos y banquetas del siglo XIX) que como olas minúsculas apuntan al centro del patio. Así logró dar una amplitud al patio con un color de gris a negro como parte de soporte visual que contrasta con el dorado de las canteras y colores de los pasillos perimetrales del edificio. Se contrasta el tratamiento, se distinguen los flujos, y se da frescura al espacio, adicional al efecto visual de acortar las distancias por la manera en que se acomodaron las piezas del piso del patio central.



Fig. 8. Patio central del Palacio del Congreso del Estado de Jalisco. Fotografía del autor 2018.

Palacio de Justicia de Jalisco

A diferencia del Congreso del Estado, el Palacio de Justicia tuvo un tratamiento diferente, ese inmueble que en el pasado había pertenecido a las órdenes religiosas y conservaba el patio de manera íntegra. Se destaca como particularidad que las bases y capiteles de las columnas que bordean el patio central, se encuentran giradas 45°, lo que da al pasillo y a las cornisas un particular ritmo compositivo. Esta cualidad que tiene ese edificio en lo que respecta a la gramática arquitectónica, la mantiene presente, y sin afán de competir con esa característica, propone un patio neutral con arbolado en la zona perimetral del mismo. El pavimento de los corredores de planta baja, se unen en tonalidad con el patio, mientras que los colores de los pavimentos de planta baja y las cenefas propuestas, resaltan el curioso detalle de las bases y columnas giradas.



Fig. 9. Patio central de Palacio de Justicia del Estado de Jalisco. Fotografía del autor 2018.



Fig. 10. Detalle de la base de las columnas en planta alta de Palacio de Justicia del Estado de Jalisco. Fotografía del autor, 2018.

Del Hospicio al Instituto Cultural Cabañas

Durante muchos años, el proyecto del Hospicio Cabañas, conocido originalmente como “La Casa de la Caridad y la Misericordia”, albergó a niños y niñas, con la iniciativa del arzobispo Cabañas y apoyado por el constructor José Gutiérrez, se levantó ese inmueble proyectado por Manuel Tolsá, quien por cierto dicen, nunca visitó el sitio para realizar el proyecto. Actualmente el Instituto Cultural Cabañas⁴ se encuentra en la lista del Patrimonio de la Humanidad desde el año 1997.

El inmueble tiene una composición simétrica, distribuido con 23 patios, de los cuales tres son centrales y 20 laterales, es decir 10 patios al norte y 10 patios al sur. Los tres patios que componen el eje geométrico del edificio son; el primero que abre las puertas al visitante, es un patio plaza, con el fin de albergar al visitante y funciona como especie de diafragma del edificio, posteriormente y después de los espacios que albergan los murales del pintor Clemente Orozco, se encuentra el patio mayor y finalmente y posterior a la Capilla Tolsá se encuentra el último patio que tiene funciones múltiples entre ellas como el ingreso posterior al edificio.

Lo interesante en este edificio, es cómo el arquitecto Villa Chávez dio un tratamiento a los diferentes patios atendiendo su posición y función dentro del inmueble. De los tres patios del eje

⁴ <https://whc.unesco.org/es/list/815#top>

central empezaremos con el que se encuentra al frente y es el primero que se observa desde la entrada, patio que da la bienvenida a visitantes, con una distancia suficiente para admirar la cúpula, rodeada de 3 corredores con arcadas. Patio tiene una forma cuadrada, con un tratamiento sencillo, que no compite con el edificio, sin embargo, sirve de alfombra para contemplar el cuerpo del edificio donde se albergan las pinturas del artista jalisciense Clemente Orozco.

El segundo patio, también de forma cuadrada y de una proporción geométrica mayor, es un espacio en el que, con finura, el arquitecto proyectó una zona de amortiguamiento de piedra rajueleada, para crear con piso de cantera y cenefa de mármol, un patio dentro del patio. Reproporcionó con los materiales del piso la magnitud del patio para convertirlo en una alfombra de cantera y mármol ante la capilla Tolsá. La zona de amortiguamiento perimetral tenía originalmente plantados unos árboles, sin embargo, y debido a la realización de espectáculos con diferentes cantidades de espectadores, se retiraron los árboles porque varios de ellos fueron maltratados. Sin embargo, es necesario señalar que el arquitecto tomó al patio mayor como el gran escenario, donde las arcadas se ven minúsculas si se les comparara con el primer patio, para lograr un mejor efecto visual, tomó el eje oriente - poniente en dirección de la cúpula y la capilla Tolsá, creó un recuadro de cantera, le inscribió una cenefa de mármol y dejó expuesta la extensa alfombra que acompaña y vincula a los espacios antes señalados.

Por último y en relación con los patios centrales, el último de estos dispone de un área de descanso, repite la fuente del museo y patio de los naranjos, y deja como un área de aparente descanso a un área de servicios.



Fig. 11. Patio frente a la capilla Tolsá, Instituto Cultural Cabañas. Fotografía del autor, 2018.

Por último, cabe señalar que los 20 patios restantes son manejados con dos materiales muy usuales, jardinería y tabique de barro recocido aparente. Cada patio tiene un uso y diseño muy particular, por lo que no se repite en ninguno el acomodo de los elementos, logrando dar una diversidad de soluciones a los patios complementarios, que no compiten con el patio mayor ni con el patio de bienvenida al inmueble.



Fig. 12. Patio interior del Instituto Cultural Cabañas. Fotografía del autor. 2018.

En suma, la solución de estos espacios muestra un enorme talento para el tratamiento de los espacios con un repertorio fino de soluciones.

El patio Capilla

En Colima, Gonzalo Villa Chávez participó e intervino en varios inmuebles, y desarrolló el proyecto de su casa. Una casa singular, con una entrada al corazón de la casa, donde se ilumina el distribuidor mediante un patio pequeño. Patio inmenso porque la arquitectura tiene tres dimensiones, largo, ancho y alto, y en altura este patio tiene como fin el firmamento.

En este patio, realiza un espacio casi sagrado. Realizó la transición del piso del distribuidor, con una transición en concreto martelinado, para recibir piedra bola con dos distintos tratamientos, la cenefa de piedra pequeña y el centro de piedra bola de mayor tamaño.

Los muros de blanco oxidado, donde se destaca la piedra que rememora una de sus primeras intervenciones a su regreso de Italia, la realizada en el Templo de Huentitan, Jalisco, donde se casó con Gabriela Aldaco. Una piedra que se encuentra a la altura del ojo humano. Sentado desde los escalones de la escalera, junto al distribuidor, se puede apreciar una capilla que da luz, es ese patio interior de la casa que ilumina el distribuidor como bendiciendo a todos los que pasan por ahí. Una obra serena, sacra, pequeña, fina y con un gran sentido de ubicación.

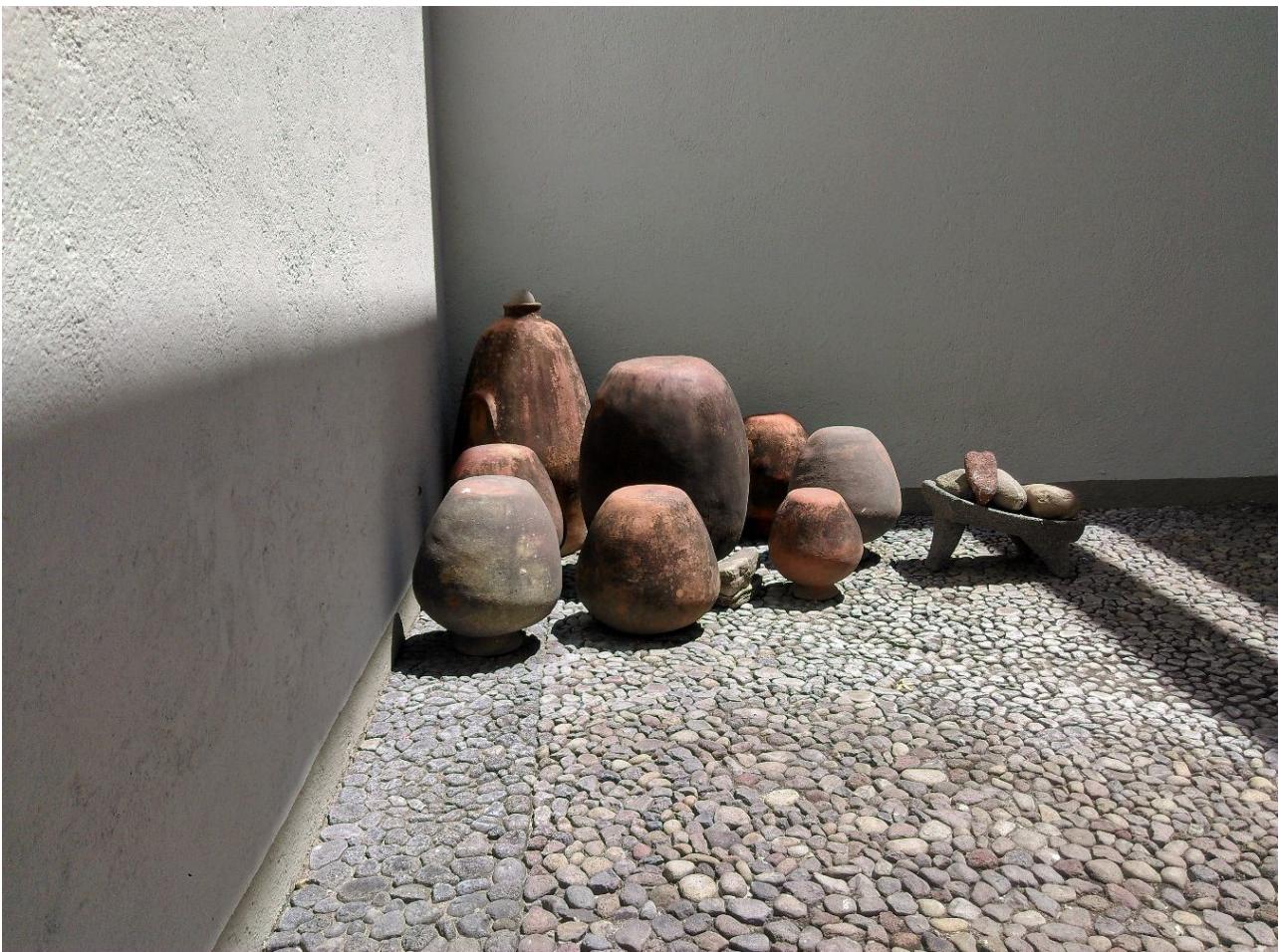


Fig. 13. Patio capilla en casa de Gonzalo Villa Chávez. Fotografía del autor. 2018.

Porqué es importante conocer a Gonzalo a través de sus obras.

El arquitecto Gonzalo Villa Chávez, era un hombre sencillo y de buen humor, era un caballero, un gran dibujante, un gran receptor, tenía la enorme virtud de escuchar, y era prudente. Prudente es la madre de todas las virtudes dice el filósofo Popper. Sin embargo, conocer su obra arquitectónica es disfrutar la serenidad del espacio, muy particularmente, porque tenía el oficio de descubrir el espíritu del lugar, captarlo y proponer los elementos para que el usuario viva mejor. Restaurar es el oficio de volver a la vida. Recuperar las energías de manera renovada. Villa Chávez no remodelaba, restauraba, les devolvía el espíritu del hogar.

En una reuni3n sobre restauraci3n realizada en el museo regional de Historia en Guadalajara, cuando le dieron la palabra, Villa Ch3vez se refiri3 a la conservaci3n, teniendo como referencia a las conservas que hac3a su abuelita. La abuelita ten3a el ritual de realizar conservas, es decir, conservar determinados elementos para despu3s tratarlos en alg3n alimento d3ndole un nuevo sabor particular. Tener una conserva, era tener lo mejor de un alimento, para llevarlo a la posteridad, de mejor manera y con un nuevo sabor. Para Gonzalo, esa era la misi3n de conservar, de restaurar, escoger lo mejor para devolverlo al inmueble, para que el usuario los disfrute y viva mejor. Pensar en definir cu3les fueron las mejores obras de Gonzalo, es dif3cil, sin embargo, 3l experiment3 un particular orgullo en la restauraci3n y liberaci3n del patio principal del museo en Guadalajara. Ese espacio que conten3a, previo a su intervenci3n, un mundo fant3stico y organizado como lo habr3a ordenado una abuelita, 3c3mo? Con amor, con cuidado, observando sus virtudes y perdonando los pecados. Gonzalo encuentra ese tratamiento que en momentos ser3a barroco, por lo saturado, para volverlo equilibrado.



Fig. 14. Patio del Museo Regional de Historia en Guadalajara. Fotograf3a del autor, 2018.

De tal manera, un buen homenaje al arquitecto es conocer su obra y aprendiendo de ella. He recordado a Gonzalo Villa Ch3vez, he vuelto a vivir la vida arquitect3nica. Reconozco que es fundamental conocer la composici3n arquitect3nica y la geometr3a, que es importante ver el esp3ritu

del lugar, encontrar los atributos de los espacios, entender el orden de las cosas y después de esto, empezar a proponer.

Conclusión

Durante este recorrido, se habló de 29 patios de diferente tratamiento, sentido espacial y solución arquitectónica intervenidos por el arquitecto. También se habló de la simbiosis del pensamiento funcionalista que tuvo el arquitecto Villa Chávez, cuando estudió la carrera de arquitecto en la Universidad de Guadalajara fundada por el Arquitecto Ignacio Díaz Morales. Y finalmente su formación en materia de restauración en Italia.

Los espacios abiertos son lugares para encuentros felices y el tratamiento que logró en ellos fue una manifestación de las ideas del compromiso que se tiene en el tratamiento de los espacios para servicio del usuario.

La leyenda de Gonzalo Villa Chávez, surge de su idea de la arquitectura y la conservación, así como la identificación y el respeto a las cualidades espaciales, que, sumados a las virtudes de desentrañar mediante el dibujo, los secretos del espíritu del lugar, su particular virtud, hacen de él un gran arquitecto, formado por la vida y la experiencia, el buen humor y la prudencia que siempre lo caracterizó.

La intervención de los espacios abiertos y patios mencionados en este trabajo, es solo una faceta del arquitecto Gonzalo Villa Chávez, aún queda mucho por escribir sobre él, sus maravillosos dibujos, sus acuarelas, su trabajo en la academia y sus restauraciones a inmuebles y su obra arquitectónica.

Hablar del Arquitecto Gonzalo Villa Chávez, es una alegría que se convirtió después en añoranza de las experiencias que tuve con Él y que me conformaron la idea de la arquitectura con un compromiso mayor, la esencia de la arquitectura es más que ser forma y función, más que símbolo y significado.

Bibliografía

- Aristóteles. (1985) *Ética Nicomáquea*. Madrid: Gredos
- Gómez-Arriola, I. (2006). *Gonzalo Villa Chávez*. Monografías de arquitectos del siglo XX. Secretaria de Cultura del Gobierno de Jalisco.
- González-Gortazar, F. (2014). *Arquitectura, pensamiento y creación*: Fondo de Cultura Económica.
- Guía Arquitectónica Zona Metropolitana Guadalajara*. (2007). Guadalajara. Secretaria de Cultura del Gobierno de Jalisco.
- Guía de Arquitectura Guadalajara*. (2016). México. Arquine.

Referencias

<https://whc.unesco.org/es/list/815#top>